

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ¹

WILFEDO ESTRADA ADORNO

Mi concepto de la construcción de una cultura de paz² se enmarca, en primer lugar, dentro de la tradición profética judeo-cristiana revelada en la Biblia. Entre las voces que mejor describen esa tradición de la cultura de paz menciono las siguientes: *El Señor juzgará entre las naciones y decidirá los pleitos de pueblos numerosos, aun de los más lejanos. Ellos convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces. Ningún pueblo volverá a tomar las armas contra otro ni a recibir instrucción para la guerra.*³ El mismo concepto de paz se enuncia en un pronunciamiento del profeta Isaías semejante al de Miqueas. Así dice el texto de Isaías: *El Señor juzgará entre las naciones y decidirá los pleitos de pueblos numerosos. Ellos convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces. Ningún pueblo volverá a tomar las armas contra otro ni a recibir instrucción para la guerra.*⁴ En otro lugar el Profeta Isaías añade: *Haré que la paz te gobierne y que la rectitud te dirija. En tu tierra no se volverá a oír el ruido de la violencia, ni volverá a haber destrucción y ruina en tu territorio, sino que llamarás a tus murallas 'Salvación' y a tus puertas 'Alabanza'.*⁵ Mas adelante, Isaías vuelve a decir: *Yo haré que la paz venga sobre ella como un río, y las riquezas de las naciones como un torrente desbordado. Ella los alimentará a ustedes, los llevará en sus brazos y los acariciará sobre sus rodillas. Como una madre consuela a su hijo, así los consolaré yo a ustedes, y encontrarán el consuelo en Jerusalén.*⁶ A este mensaje de paz y esperanza se une el Profeta Jeremías y afirma: *No temas, pueblo de Jacob, siervo mío; no tengas miedo, Israel. Pues a ti y a tus hijos los libraré de ese país lejano donde están desterrados. Volverás a vivir en paz, tranquilo, sin que nadie te asuste.*⁷

En el Nuevo Testamento el mensaje de Jesús es claro: *“Les dejo la paz. Les doy mi paz, pero no se la doy como la dan los que son del mundo. No se angustien ni tengan miedo.”*⁸ Luego Jesús les dijo otra vez: *¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.*⁹ En las Bienaventuranzas Jesús le dice a sus discípulos: *“Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos.”*¹⁰

Una segunda fuente para propiciar esta cultura de paz se basa en los principios establecidos por las Naciones Unidas. Me refiero a aquellos relacionados con los derechos humanos, democracia y tolerancia, la educación para la paz, el libre flujo de la información y la amplia participación de la mujer en los procesos democráticos. Todo esto se presenta como un

¹ Este ensayo es un capítulo del libro, *¿Pastores o políticos con sotanas?: Una visión de la pastoral de la Coalición Ecueménica en Vieques*, del reverendo Wilfredo Estrada Adorno que se publicará en la primavera del 2003.

² Sobre este tema deseo recomendar el libro de la Dra. Anaida Pascual Morán, *ACCIÓN CIVIL NOVIOLENTA: Fuerza de espíritu, fuerza de paz*, que deberá estar disponible para principios de 2003. Esta es una obra con un énfasis pedagógico que discute muy acertadamente el tema de la construcción de una cultura de paz y la acción civil no violenta. Creo que es la obra más completa sobre este tema que se ha escrito en español recientemente. En la misma la autora analiza las distintas vertientes del tema de los principales portaestandartes de la acción civil no violenta. Estoy seguro que disfrutará su lectura.

³ Miqueas 4.3, DHH.

⁴ Salmo 2.4, DHH.

⁵ Isaías 60.17b-18, DHH.

⁶ Isaías 66.12-13, DHH.

⁷ Jeremías 46.27, DHH.

⁸ Juan 14.27, DHH.

⁹ Juan 21.20, DHH.

¹⁰ Mateo 5.9, DHH.

enfoque integral para prevenir la violencia y conflictos en un esfuerzo dirigido a crear las condiciones para la paz y su consolidación.¹¹

A pesar de que durante el Siglo XX se vivió en un ambiente de guerra, con grandes esfuerzos la humanidad comenzó a caminar por un nuevo sendero de paz y justicia social. Esa nueva ruta se ha llamado la senda de la no-violencia. En el pasado la lucha por los derechos humanos y la justicia social se realizaba por la vía de la confrontación y la violencia. Pero, en el camino muchos soñadores reconocieron que la violencia genera más violencia y produce una cultura de la guerra que destruye la vida civilizada de las naciones y los pueblos. Sin lugar a dudas, hemos pagado un gran precio al cultivar la cultura de la guerra: las vidas de millones y millones de personas inocentes. Frente a ese caos destructivo, a nuestra generación le ha tocado construir una cultura de la paz. Este no es un camino fácil; requiere otro gran compromiso: El método de la no-violencia para lograr la paz. No se puede buscar la paz por medio de la violencia sin mancillar la paz misma. Se necesita una gran generosidad para entender que el camino del amor y *sufrimiento inmerecido*”, como decía Martín Luther King, son elementos básicos para construir la cultura de la paz. Precisamente, este ministro bautista y Mahatma Gandhi han sido dos figuras preponderantes que nos han iluminado el camino de esta cultura de paz. Ambos son vivos ejemplos que demuestran que el camino a la libertad por la vía de la no-violencia es largo pero rinde frutos seguros. Uno de los postulados que Martín Luther King esgrimió durante toda su lucha por los derechos de los negros en los Estados Unidos fue destacar que en la lucha pacífica no violenta, no hay enemigos sino posibles compañeros de misión. Los violadores de los derechos humanos no son nuestros enemigos. Hay que convencerlos con la metodología pacífica para que se avergüencen de sus actos destructivos y se unan a la construcción de la cultura de la paz. Decía Luther King: *La tarea requiere una negociación continua con aquellos involucrados en la cultura de la violencia, sin rendirnos bajo ninguna circunstancia, hasta que se les convenza que se unan a la construcción de la cultura de la paz.*¹²

En esta lucha por construir una cultura de paz hemos tenido una serie de sucesos que han galvanizado la misma. Por ejemplo, la formación de la UNESCO apunta en la decisión correcta. Su misión firmemente declara: “El propósito de la organización es contribuir a la paz y la seguridad al promover la colaboración entre las naciones por medio de la educación, la ciencia y la cultura, con el fin de adelantar el respeto universal por la justicia, para un gobierno de ley, de derechos humanos y de libertad fundamental, que se consagran para la gente del mundo, sin distinción de raza, sexo, idioma o religión”.¹³

El concepto de la Cultura de Paz surgió en Yamoussoukro en La Costa de Marfil en África en 1999. La UNESCO la adoptó como un programa especial en el 1995. Este proyecto va en ruta a convertirse en un movimiento con alcance mundial. Su meta es asegurar la transición de una cultura de guerra, violencia, imposición y discriminación hacia una cultura de no-violencia, diálogo, tolerancia y solidaridad. Tanto individuos como instituciones y estados están participando en este movimiento. Un gran número de colaboradores como organizaciones femeninas, grupos juveniles, maestros, alcaldes, miembros de asambleas legislativas, medios noticiosos, periodistas, personalidades religiosas, representantes de grupos indígenas, artistas y muchos otros grupos han apadrinado proyectos importantes.

¹¹ A/Res/52/13, 15 enero 1998, para. 2.

¹² *Ibid.*

¹³ Artículo 1 de la Constitución de la UNESCO.

Las naciones miembros de la UNESCO decidieron dedicarle la fuerza total de la Organización a la promoción de una cultura de paz, reconociendo esta como el gran desafío del siglo por venir. Los países del norte comenzaron a unirse a aquellas del sur estableciendo programas de cultura de paz. Muchas organizaciones de todos los grupos adoptaron el desarrollo de la cultura de la paz como una prioridad en sus proyectos. El fin fundamental ha sido trabajar para construir una cultura de paz *con el objetivo de fundar la tolerancia, la convivencia, la solidaridad cotidiana, proteger el medio ambiente, el diálogo y la cooperación en una sociedad.*¹⁴

En 1997, la Asamblea General de la Naciones Unidas proclamaron el año 2000 como Año Internacional Para la Cultura de Paz. En 1998 declararon el periodo de 2001 al 2010 como la Década Internacional Para La Cultura de La Paz y no Violencia para Los Niños del Mundo. El manifiesto 2000 para una Cultura de Paz y No Violencia, redactado por los ganadores del Premio Nobel de la Paz, fue hecho público el 4 de marzo de 1999. Este evento comenzó la campaña de toma de conciencia mundial para promover el año para la Cultura de la Paz.

Otro ejemplo del desarrollo de esta Cultura de Paz fue la transición de la *apartheid* a un gobierno constitucional no racial en Sur África, que ha sido un ejemplo para el mundo. En su extraordinario libro, *No future Without Forgiveness*, el Obispo Anglicano Desmond Tutu, describe de una forma magistral el proceso de perdón y reconciliación del pueblo sudafricano, del cual él fue pieza clave. La posición de Tutu era que una verdadera reconciliación no se podía efectuar ignorando el pasado. Se necesita una enorme reciedumbre espiritual para reconocer las heridas que los seres humanos se pueden infligir unos a otros y, sin embargo, mantener un sentido de verdadera esperanza acerca de la reconciliación. Decía Tutu:

*Señalamos durante los días oscuros de la opresión del apartheid que los sudafricanos blancos no serían verdaderamente libre hasta que nosotros los negros también fuéramos libres. Muchos pensaron que este era otra de las consignas de Tutu, tan irresponsable como muchas otras. Hoy aquellos que me acusaban están experimentando esa consigna como una realidad. Así que diré que nosotros los sudafricanos sobreviviremos y pereceremos sólo juntos... Ningún grupo por sí sólo puede o podría lograr algo. Dios nos ha vinculado indisolublemente. Es una manera de vivir en carne propia lo que Martín Luther King había dicho, 'a menos que aprendamos a vivir juntos como hermanos [y hermanas] moriremos juntos como idiotas'.*¹⁵

Otra instancia de este proyecto de paz fue la revolución no violenta en las Filipinas en el 1986, donde millones de personas desarmadas, muchos adiestrados en el método pacífico no violento confrontaron los tanques del gobierno y forzaron a que se reconocieran los verdaderos resultados de las elecciones.

En Puerto Rico, sin lugar a dudas, el mejor ejemplo de esta cultura de paz es el movimiento pacífico de la *sociedad civil* en su lucha para lograr la conclusión de la actividades bélicas de la Marina de Guerra de los Estados Unidos en Vieques. En este proyecto se reunieron a trabajar personas de trasfondos muy diversos pero con una conciencia de la necesidad de la convergencia para lograr el propósito de paz para Vieques. La dinámica requería un esfuerzo concertado para incluir el mayor número de personas posibles en la lucha por la paz de Vieques. En una sociedad profundamente conservadora como la nuestra, era fundamental

¹⁴ *Proyecto Cultura de Paz en Guatemala*, (octubre, 2000), Boletín UNESCO, citado por Anaida Pascual Morán en *Acción Civil No violenta*, p 181.

¹⁵ Desmond Tutu, *No Future Without Forgiveness*, New York: Doubleday, 1999, p.8. (La traducción es del autor.)

mantener posturas menos radicales que le dieran espacio a aquellas personas que no estaban preparadas para dar un salto demasiado separado de sus posturas tradicionales. Esto se consiguió de una manera magistral y la lucha por la paz en Vieques logró el más amplio apoyo que asunto público haya tenido del pueblo puertorriqueño.

Sin embargo, tengo que decir, con mucho dolor, que a pesar de todos estos esfuerzos por construir una cultura de paz, las naciones más poderosas del mundo están abiertamente involucradas en una cultura de guerra. En los momentos en que escribo este trabajo, los Estados Unidos están al borde de comenzar una guerra con Irak. Si esta guerra tomara lugar, cosa que deseamos que no ocurra, estaríamos al borde de una guerra de proporciones insospechadas. Creo que sería una hecatombe para toda la humanidad donde no habría ganador, sino sólo perdedores. Pero parece que al momento sólo impera la insensatez y la imprudencia en los sectores más conservadores que rigen la política externa de los Estados Unidos. Ciertamente, confío que impere finalmente la cordura y sabiduría y la humanidad se pueda librar de este armagedón.

El método de la no-violencia

Tanto Mohandas K. Gandhi como Martín Luther King sostenían que la alternativa a la violencia era la no-violencia. Este fue el método usado por Gandhi para liberar a India del dominio del imperio británico. Señalaba este destacado luchador: *La fuerza generada por la no-violencia es infinitamente mayor que la fuerza de cualquiera de las armas inventadas por el ingenio del ser humano. La no-violencia, por ende, es el factor decisivo en la desobediencia civil.*¹⁶ De igual manera, Martín Luther King, otro campeón del pacifismo, discípulo de Gandhi, usó este mismo método en su lucha para conquistar los derechos civiles de los negros en los Estados Unidos, en la década de los sesenta. Ambos destacaron cinco principios básicos de la resistencia pacífica no violenta.

En primer lugar, enfatizaban que el método de resistencia pacífica no violenta no era para débiles y cobardes; éste demanda resistencia firme y organizada y un control total de mente espíritu y alma. Este método, decía King, *es pacífico y no agresivo en el sentido de que no es físicamente ofensivo en contra de su adversario. Sin embargo, su mente y sus emociones siempre están activas tratando de persuadir al oponente de que está equivocado.*¹⁷ Para King este método era pacífico físicamente pero dinámico y espiritualmente agresivo. Este siempre será el método del ser humano fuerte; de aquel, que aunque tiene la capacidad para la violencia, escoge la no violencia como su estilo de vida. Señalaba Gandhi: *Si la cobardía fuera la única alternativa a la violencia entonces sería mejor pelear.* Pero él sabía que la alternativa era la no-violencia. *Un no-cooperador se reduce a nada si no puede permanecer calmado y no perturbado bajo un fuego feroz de provocación*¹⁸

En segundo lugar, enfatizaban que el resistente no violento busca no derrotar o humillar a su adversario sino, por el contrario, ganarse su amistad y entendimiento. El fin que se busca es redención y reconciliación. De hecho, la tesis fundamental de estos dos cruzados de la no-violencia era que ésta no era un fin en sí misma sino *un medio para despertar vergüenza*

¹⁶ *Ibid.*, p. 148.

¹⁷ James Melvin Washington, Ed. *A Testament of Hope, "The Power of Nonviolence"*, San Francisco: Harper 1991, p. 7.

¹⁸ Gandhi, 1967[1951], 56, citado por Anaida Pascual Morán, *op. cit.*, p.156.

moral en el adversario.¹⁹ El resultado que busca la no-violencia, decía Luther King, es **la comunidad amada**, mientras que lo que logra la violencia es amargura trágica.²⁰

En tercer lugar, ambos señalaban que en no violencia el ataque va dirigido a las fuerzas del mal y no a las personas. Se busca derrotar al mal no a las personas víctimas del mal. Señalaba Luther King: *La tensión siempre será entre las fuerzas de la justicia y las de la injusticia; entre las fuerzas de la luz y las de las tinieblas.*²¹ En este método no se buscan vencedores y vencidos. El fin es destruir las cadenas de la injusticia y las barreras de las fuerzas del mal; bajo ninguna circunstancia se persigue destruir al adversario. Ciertamente, no hay poder más liberador que aquel que persigue hacer al adversario un mejor ser humano.

En cuarto lugar, Gandhi y King afirmaban que la no-violencia no sólo evita la violencia física exterior sino también la violencia interna del espíritu. King enfatizaba: *En el centro mismo de la no-violencia está el principio del amor.*²² Gandhi decía : *La desobediencia es un derecho que pertenece a todo ser humano y que se vuelve sagrado cuando emana de la civilidad, o, lo que es igual, el amor.*²³ En su lucha por la dignidad humana la gente oprimida del mundo no se debe amargar ni deben dejar arrastrar a orquestar campañas de odio. Afirmaba Gandhi; *Si permanecemos no-violentos, el odio perecerá como le sucede a todo lo que entra en desuso*²⁴. Cuando se habla de amor dentro de este contexto, significamos la buena voluntad redentora para todos los hombres. Es el derramamiento de un amor voluntariamente que no espera nada, que no reclama nada de su objeto amado. Es el amor de Dios presente en el corazón del ser humano. Es ese amor desinteresado en el que el individuo busca no su propio bienestar sino el de su prójimo. El Apóstol Pablo lo describe así: *Tener amor es saber soportar; es ser bondadoso; es no tener envidia, ni ser presumido, ni orgulloso, ni grosero, ni egoísta; es no enojarse ni guardar rencor; es no alegrarse de las injusticias, sino de la verdad. Tener amor es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo.*²⁵

En quinto lugar, los dos declaran que el método de la no-violencia se sostiene en la convicción de que el universo esta del lado de la justicia. Esto es una profunda fe en el futuro que le permite al resistente pacífico no violento aceptar el sufrimiento sin responder al mismo. El que resiste pacíficamente debe estar convencido que al final del camino triunfará la justicia. Decía King: *Hay algo en el centro mismo de nuestra fe que nos recuerda que el Viernes Santo puede que reine por un día, pero indefectiblemente tiene que ceder al ritmo triunfante de los tambores de la Resurrección. El mal puede organizar los eventos de manera que César ocupe un palacio y Cristo una cruz, sin embargo, un día ese mismo Cristo resucitará y dividirá la historia entre antes y después de Cristo, de modo que la vida misma de César será fechada según Cristo.*²⁶ No hay manera que no se pueda triunfar si se es firme y consecuente con la no-violencia. Tarde o temprano la injusticia del opresor será puesta en evidencia y no podrá sostenerse. Por consiguiente es importante mantener la paciencia y la ecuanimidad en la resistencia pacífica no violenta.

¹⁹ *Ibid.*, p. 8.

²⁰ *Ibid.*

²¹ *Ibid.*

²² *Ibid.*

²³ Anaida Pascual Moran, *op. cit.*, p. 150.

²⁴ Anaida Pascual Morán, *op. cit.*, p.172.

²⁵ 1 Corintios 13. 4-7.

²⁶ James Melvin Washington, *op. cit.*, p.9.

Es, precisamente, este método de la no-violencia el que ha dirigido el proyecto de la lucha pacífica en Vieques. Nuestro trabajo ha sido convencer a todas las fuerzas de la resistencia en Vieques que la violencia no es el camino correcto para conseguir la liberación de Vieques. Hemos sostenido que confrontar la violencia con violencia no logra otra cosa sino intensificar la existencia del mal en la lucha. El odio engendra odio y la violencia engendra violencia. Enfatizamos, pues, que debíamos confrontar las fuerzas del odio con las fuerzas del amor; esto es, enfrentar la fuerza física de la Marina con el poder del amor, la justicia y la verdad. Por medio de este método de lucha no violento se le rompe el espinazo mismo a la cultura de la violencia y de la guerra. Anaida Pascual Morán lo dice de esta manera:

*La acción no violenta nos educa para la continua construcción de una **cultura de paz con justicia**, pues nos revela el poder que cada cual posee para romper con las estructuras y las espirales de violencias y contra-violencias. Poder que nos capacita, tanto para transferir este nuevo aprendizaje no-violento a las diversas facetas de nuestras vidas personales y familiares, como para provocar una redistribución del poder a nivel nacional e internacional.²⁷*

Es importante señalar que, para nosotros, los miembros de la Coalición, la resistencia pacífica no-violenta, que la gran mayoría de los luchadores por la paz en Vieques denominaban como desobediencia civil, cobró un matiz de *obediencia evangélica* radical. Para nosotros, el acompañamiento pastoral que le hemos ofrecido a la lucha por la paz en Vieques, surge de nuestra obediencia al Evangelio. La primera persona en articular para nosotros el concepto de *obediencia evangélica* fue el reverendo Ángel Luis Gutiérrez, quien junto a su esposa Myriam servía como Secretario Ejecutivo del Concilio Evangélico de Puerto Rico. Es entonces cuando se inicia el acompañamiento pastoral de la Coalición Ecuménica. Una de las bases bíblicas que nos ofreció el Pastor Gutiérrez fue la negativa de las parteras hebreas a seguir órdenes homicidas del faraón de Egipto. El relato bíblico dice lo siguiente: *Además, el rey de Egipto habló con Sifrá y Puá, que eran parteras de las hebreas, y les dijo: Cuando atiendan a las hebreas en sus partos, fíjense en el sexo del recién nacido. Si es niña, déjenla vivir, pero si es niño, ¡mátenlo! Sin embargo, las parteras tuvieron temor de Dios y no hicieron lo que el rey de Egipto les había ordenado, sino que dejaron vivir a los niños.²⁸* Sin lugar a dudas, esta conducta de las parteras hebreas refleja que su compromiso de obediencia estaba con Dios y no con el faraón de Egipto. Este principio de obediencia a Dios significa aquí desobediencia a la orden del faraón, que pretende hacer reinar la muerte allí donde Dios quiere la vida. Ciertamente la Biblia dice que Dios es dador de vida; *¿no han leído ustedes que Dios mismo dijo: Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob? ¿Y él no es Dios de muertos, sino de vivos?²⁹* En esta obediencia radical a su Dios, las parteras hebreas nos ofrecieron un paradigma inequívoco de lo que significa la *obediencia evangélica* y sus consecuencias ineludibles. Allí donde la Marina ha sembrado el reino de la muerte, nosotros hemos afirmado en *obediencia evangélica* al Dios de la vida.

Otra base bíblica que nos ofreció el pastor Gutiérrez para la *obediencia evangélica*, se encuentra en el Nuevo Testamento. El relato bíblico presenta el choque de Pedro y Juan con las autoridades religiosas judías sobre la sanidad de un cojo y sus enseñanzas en el área del templo. *Así que los llamaron y les ordenaron que no hablaran ni enseñaran nada acerca del nombre de Jesús. Pero Pedro y Juan les contestaron: Juzguen ustedes mismos si es justo delante de Dios obedecerlos a ustedes en lugar de obedecerlo a él. Nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído. Las autoridades los amenazaron, pero los dejaron libres. No*

²⁷ Anaida Pascual Morán, *op. cit.*, p. 180.

²⁸ Exodo 1.15-17,DHH.

²⁹ Mateo 22.32,DHH.

*encontraron cómo castigarlos, porque toda la gente alababa a Dios por lo que había pasado.*³⁰ Es este principio de *obediencia evangélica* el que ha galvanizado el acompañamiento pastoral de la Coalición Ecu­ménica en Vieques. Nuestra pastoral ha sido profundamente bíblica y profética. No tenemos duda alguna de que este método nos permitirá ver realizado el sueño de un Vieques sin actividades bélicas y su tierra libre para los viequenses. Mientras tanto, en el proceso, hemos aceptado el desafío de soportar las malas interpretaciones de nuestra acción pastoral atrevida y de obediencia radical al evangelio.

Permita Dios que todos podamos abrazar este método de lucha que dignifica a los que estamos ocupados en construir una cultura de paz. La meta debe ser mostrar la no-violencia como un estilo de vida. Nunca debemos ceder espacio para que impere la violencia. La claridad, iluminación y fortaleza de nuestro espíritu será el mejor reflejo de que hemos sido capacitados para romper las cadenas de la violencia del opresor y refugiarnos en la aurora de justicia y libertad que emerge como fruto de nuestro estilo de vida no-violento. Ese debe ser el gran legado de la *obediencia evangélica* radical que hemos cultivado en nuestro huerto nacional, donde las agresiones y humillaciones a la integridad de nuestro pueblo han sido el pan de cada día.

³⁰ Hechos 4.18-21, DHH.